

# LA RIOJA

DIARIO IMPARCIAL

FUNDADORES D. FACUNDO Y D. FRANCISCO MARTINEZ ZAPORTA

 Franqueo  
 concertado

LOGROÑO. AÑO XXXI. Núm. 8.860

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

 EN LOGROÑO, una peseta al mes.  
 FUERA DE LA CAPITAL, trimestre adelantad.,  
 3 pesetas; trimestre vencido o por comisionado, 3'25.

 EXTRANJERO, 8 pesetas trimestre.  
 Se considerará que continúa suscripto al periódico  
 todo abonado que no devuelva a la Administración  
 sus números después de terminada la suscripción.

Número suelto, 5 céntimos

## Muerte de nuestro Director don Francisco Martínez González Zaporta

En la madrugada de ayer, a las 4'20, perdíamos para siempre al que durante toda la vida de LA RIOJA nos dió ejemplo de sabio maestro. Que el Cielo premie el bien que ha hecho en este mundo

¡Ha muerto! Ha desaparecido para siempre del mundo de la vida, y no sabemos por qué fenómeno de misteriosidad o de amor, nos resistimos a creerlo.

¡Ha muerto! Y en el terrible dolor en que nos deja sumidos, no hallamos ideas en el alma... frases... palabras con que poder expresar el tributo de justicia que le debemos... tributo de inmenso amor que le profesamos.

¿Por qué no es más poderosa nuestra inteligencia? ¿Por qué no está más tranquilo nuestro espíritu? No; no podemos escribir... ni aun pensar. Estamos bajo la más cruel de las impresiones. Sólo un medio de expresión nos deja el dolor: alorar por nuestro amado director; por el compañero, por el hermano, por el padre.»

Y es fuerza decir algo; algo que sea a modo de tributo a la verdad; a la recta justicia que merece el que hasta ayer formaba en el mundo al lado de los buenos, de los ciudadanos sin tacha, y era la representación de una familia modelo de laboriosidad y de bondades.

\*\*\*

¡Su amor al trabajo! La vida entera de nuestro director, es el testimonio más elocuente de lo grandes que fueron su fe y su voluntad en esta noble y portentosa manifestación. Pocos habrán bajado al sepulcro más ahitos de tan augusta misión cumplida.

Ciertísimo que LA RIOJA fué fundada por su venerable padre, de impercedero recuerdo para nosotros que tanto le quisimos y que tan constantemente recordamos. De él fué el pensamiento; él puso en ella su voluntad, su abnegación, sus doradas aspiraciones.

No lo es menos que nuestro muerto de hoy; el que hasta ayer fué nuestro jefe; Paco Zaporta, como corrientemente se le llamaba, fué el brazo férreo que ejecutaba; la inteligencia que restableció siempre el equilibrio y la marcha prudente y ordenada. No hubo cuestión que no estudiara hasta en sus más insignificantes detalles, ni dificultades que no quedaran a salvo al toque de su razón y de su tranquilidad.


El devoto del trabajo; nuestro querido don Paco: él fué quien escribió las primeras letras para LA RIOJA; él ha escrito, digámoslo así, las últimas, pues el pasado domingo... cuando ya era prisionero de la muerte... cuando iba volando a otras regiones su vida material... y no podía... dictó unas cuartillas a una de sus hijas para que salieran en el periódico.

Siempre se le encontró trabajando; en la Redacción, en su gabinete, en el campo; de todo hacía taller; en todas partes encontró yunque; siempre llevaba martillos, sus libros.

Trabajó mucho, trabajó bien. En el Banco de España, aún le recuerdan por su competencia y por su abnegación. También se dedicó a la enseñanza: fué profesor de matemáticas en el Colegio de segunda enseñanza que dirigía don Alejandro Baudor, y ahí van muchos que fueron discípulos de Zaporta, pregonando el método y la precisión de sus explicaciones. Discípulos que hoy honran la vestidura de sacerdote y la toga de la cátedra en nuestro Instituto.

El trabajo, sí; hé aquí la diosa eterna a que rendía el culto más ferviente, como todos los suyos; como miembro de una familia logroñesa digna de especial mención, en cuanto se refiere al mismo pensamiento: «trabajo, persistencia, abnegación».

En su fe ciega por el trabajo y en su amor a la familia y a Logroño,



EL SEÑOR

**D. FRANCISCO MARTINEZ G. ZAPORTA**

Director de LA RIOJA

**Falleció ayer, á los 53 años de edad**

habiendo recibido los Auxilios Espirituales

R. I. P.

Su afligida esposa doña Ricarda Llorente; sus hijos don Ricardo, doña Adela, doña María del Pilar, doña María Magdalena y doña María Luisa; hija política doña Josefa Molina, nieto Francisco Guillermo; madre doña Francisca González de Zárate; hermanos doña Adela, doña Dolores, D.<sup>a</sup> Ceferina, don Felipe, D.<sup>a</sup> Angeles y don Moisés; madre política D.<sup>a</sup> Cipriana González de Zárate; hermanos políticos D.<sup>a</sup> Eduarda, don Mariano, don Angel, don Luis y D.<sup>a</sup> Blanca Llorente, don Luis Garrido, D.<sup>a</sup> Cecilia González y D.<sup>a</sup> Luisa Baamonde; primos, sobrinos, demás parientes y la Redacción, Administración y personal de los talleres de "La Rioja"

Ruegan á sus amigos tengan la caridad de encomendarlo á Dios en sus oraciones y asistir al funeral y conducción del cadáver, por lo que les quedarán muy reconocidos.

Logroño, 3 de Noviembre de 1916.

FUNERAL, hoy, a las nueve y media.  
 CONDUCCION DEL CADAVER, a las diez y media.  
 CASA MORTUORIA, calle de la Imprenta, 9.  
 IGLESIA PARROQUIAL, Santiago el Real.

No se reparten esquelas      La familia no recibe en este día

cuando poco tiempo después de fundada LA RIOJA, fué trasladado en su carrera del Banco de España, a una Sucursal de Andalucía, no quiso aceptar el ascenso, dejó su carrera pidiendo la excedencia y dijo: «A trabajar con los míos y por Logroño».

\*\*\*

¡Su exagerada modestia! Fué grande, incomprensible, el alto concepto que tuvo siempre de la valía de los demás y el poco precio, la insignificancia en que aquilató su propio valer.

Los hombres que hayan de juzgar esta gran cualidad de nuestro llorado

muerto, limpien antes su alma, arrojen a un lado la pasión. Y con juicio sereno y conciencia recta, convengan en que no lo hubo más modesto.

Pudo ser todo y no fué nada. ¿Quién no sabe la alta estimación y el gran relieve que adquirió nuestro querido director en aquel movimiento patrio que se llamó «Unión Nacional».

Alzola, Alba, Paraíso; aquellos tres talentos que surgieron en este movimiento, tenían en el más elevado concepto los prestigios y el talento nada corriente del señor Zaporta, y más de una vez se lo significaron,

sin conseguir que nuestro amado jefe aceptara nunca las elevadas misiones que le encargaron, como no fuera para trabajar en ellas, pero nunca para figurar.

Hace unos cuatro años que el ilustre hombre público don Amós Salvador, que gustaba consultar a Zaporta y tratar con él cuantos asuntos graves e importantes afectaran a su querido Logroño, puso en su mano el nombramiento de gobernador de una provincia, y Zaporta no aceptó.

Tenia tras de sí la fuerza que da un órgano de opinión como LA RIOJA, y jamás usó de ella para cargos

ni representaciones, pues fuera de diputado provincial dos veces por Logroño y presidente de la Diputación, cargos a que fué poderosamente empujado y a realizar el bien por su provincia, no figuró jamás en Corporaciones, ni Comités políticos, siendo, por el contrario, miembro de las Cámaras de Comercio y Agrícola, Juntas de Beneficencia, Protección a la Infancia y otras.

Fuó presidente del Centro Artístico.

La Prensa española le consideró siempre como periodista eximio y buena prueba de ello son las cariñosas y laudatorias cartas que recibió, repetidas veces y sobre cuestiones bien difíciles, del ilustre presidente de la Asociación, don Miguel Moya, y el puesto de honor con que quisieron honrarle los periodistas riojanos.

\*\*\*

¡Pasión por los pobres! En esto ponía cátedra: no hubo un solo necesitado por cualquier concepto, que acudiese a él y no le encontrara. En los inviernos más duros, cuando los trabajadores veían cernerse sobre sí la nube negra del hambre, y de la miseria; cuando el frío y la desolación eran los compañeros de los vencidos de la vida, ¿quién no recuerda la fiereza, la insistencia, el amor con que nuestro director, que hoy lloramos, pedía y obtenía de Corporaciones y particulares... trabajo, ayuda, protección, caridad?

¿Quién influyó más que él para que se fundasen la Caridad Logroñesa, la Cocina Económica?

Hablen los asilados en la Beneficencia Provincial de su paso por la Presidencia de la Diputación. Hablen, hablen los enfermos del Hospital. Era su flaco; su obsesión. Los pobres, los que no tenían más que sus brazos. Los pobres enfermos, los que ni aún tenían brazos, por carecer de salud.

¡Descansa en paz, querido director! Descansa en paz, que millares de bendiciones te siguen en tu fúnebre viaje y se esculparán en la losa que cubra tus restos.

Duerme tu sueño eterno, en la seguridad de que contigo está el galardón que merecen los hombres que, habrán hecho más o menos bien, pero que no hicieron mal jamás.

\*\*\*

¡Idolatría por LA RIOJA! Sus mayores esfuerzos, sus más grandes empresas; todo ello con el alma, puesta en su querido periódico. ¡Qué grande lo soñaba! ¡Cuánto hubiera gozado viéndole llegar a los primeros puestos de la Prensa española!

Y pensar que ha caído, cuando sus asuntos y las incidencias de su gran empresa iban caminando hacia una rápida y feliz solución... cuando iban huyendo de su camino los obstáculos...

¡Ha caído, sí!

Mas hay consuelos para los grandes aflicciones, y ya que no pueda repararse el golpe fatal que nos priva a nosotros para siempre de su cariño, de sus indicaciones, de sus consejos... y a su atribulada familia, de amor, del guía, del ser más querido... ya que esto sea así, nos queda el consuelo de una seguridad, de un convencimiento.

Queda una familia, vivo ejemplar de virtudes, de heroísmos, de fe en el trabajo, que ha de continuar la obra emprendida por éste que, tanto lloramos.

Familia que se gobierna con fe ciega en los procedimientos patriarcales: unidos todos como un solo individuo, sin que jamás haya existido la más pequeña discrepancia, y hoy menos que nunca.





